

# Lo esencial

Lo esencial no está en ser poeta, ni artista, ni filósofo. Lo esencial es que cada uno tenga la dignidad de su trabajo, la alegría de su trabajo, la conciencia de su trabajo.

El orgullo de hacer las cosas bien, el entusiasmo de sentirse satisfecho, de querer lo suyo, es la sana recompensa de los fuertes, de los que tienen el corazón robusto y el espíritu límpido.

Dentro de los sagrados números de la naturaleza, ninguna labor bien hecha vale menos, ninguna vale más. Todos somos algo necesario y valioso en la marcha del mundo. El que construye la torre y el que construye la cabaña; el que teje los mantos imperiales y el que costura el traje humilde del obrero; el que fabrica la sandalia de sedas imponderables y el que teje la ruda suela que defiende en la heredad el pie del trabajador. Todos somos algo, todos estamos nivelados por esa fuerza reguladora que reparte los dones e impulsa las actividades.

Un grano de arena desquicia y sostiene una pirámide; un mendrugo salva y destruye una vida; una gota de agua marchita y hace reverdecir un laurel. Todos somos algo, representamos algo, hacemos vivir algo, asesinamos algo.

El que siembra el grano que sustenta nuestro cuerpo, vale tanto como el que siembra la semilla que nutre nuestro espíritu, como que en ambas labores va envuelto algo trascendental, noble y humano: dilatar la vida.

Tallar una estatua, pulir una joya, aprisionar un ritmo, animar un lienzo, son cosas admirables. Hacer fecunda la heredad estéril y poblarla de florestas y de manantiales, tener un hijo inteligente y bello, y luego pulirle y amarle, enseñarle a desnudarse el corazón y a vivir a tono con la armonía

Hacemos nuestra esta saludable advertencia de nuestro ilustrado colega «España», de Madrid:

**Esta Revista no puede mantener correspondencia con sus numerosos colaboradores espontáneos ni publicar ningún trabajo conforme a la impaciencia del remitente, sino a la medida del orden que le imponen sus límites cuantitativos y sus necesidades cualitativas.**

del mundo, esas son cosas eternas.

Nadie se avergüence de su labor, nadie repudie su obra, si en ella ha puesto el afecto diligente y el entusiasmo fecundo. Nadie envidie a nadie, que ninguno podrá regalarle el don ajeno ni restarle el propio. La envidia es una carcoma de las maderas podridas, nunca de los árboles lozanos. Ensanche y eleve cada uno lo suyo, defiéndase y escúdense contra toda mala tentación, que si en la palabra religión, Dios nos da el pan nuestro de cada día, en la satisfacción del esfuerzo legítimo, nos brinda la actividad y el sosiego.

Lo triste, lo malo, lo dañino, es el enjuto de alma, el que lo niega todo, el incapaz de admirar y de querer. Lo nocivo es el necio, el inmodesto, el tonto, el que nunca ha hecho nada y lo censura todo; el que jamás ha sido amado y repudia el amor; pero el que trabaja, el que gana su pan y nutre su alegría, el justo, el noble, el bueno,

## Libros y folletos de ocasión a precios módicos

Tenemos encargo de vender los siguientes:

José M. del Hogar: <i>Las primeras espigas</i> (novela).....	€ 2.00
Maltrana: <i>Chiste Nuevo</i> .....	2.00
P. Henríquez Ureña: <i>Mi España</i> ....	4.00
R. Heliodoro Valle: <i>Anfora Sedienta</i>	4.00
Alfonso Reyes: <i>Cartones de Madrid</i> ..	1.00
F. García Calderón: <i>El Wilsonismo</i> ..	1.00
Alberto Carvajal: <i>Ritmos breves</i> .....	3.00
Emilia Bernal: <i>Alma errante</i> .....	3.00
A. Fogazzaro: <i>Daniel Cortis</i> (2 tomos)	2.00
M. D'Aziaglio: <i>Mis recuerdos</i> (3 tomos).....	4.50
R. Dozy: <i>Historia de los musulmanes de España</i> (4 tomos).....	6.00
Cervantes: <i>Novelas ejemplares</i> (4 tomos).....	4.50
Emerson: <i>El poeta</i> .....	0.25
Arturo Borja: <i>La flauta de bñix</i> .....	2.00
R. Rolland: <i>Nicolai y el pensamiento social contemporáneo</i> .....	1.25
Luis Carlos López: <i>Por el atajo</i> .....	5.00
Daniel de la Vega: <i>Los Horizontes</i> (Poemas).....	1.50
J. Muñoz Escámez: <i>H. Berliz: Su vida y sus obras</i> .....	2.00
Rodolfo Rocker: <i>Artistas y rebeldes</i> (Poe, Tolstoy, Wilde, Kropotkine, etc.).....	4.00

para ese sacudirá el porvenir sus ramajes cuajados de flores y de rocío, ya tale montes o cincele poemas.

Nadie se sienta menos. Nadie maldiga a nadie. Nadie desdeñe a nadie. La cumbre espiritual del hombre ha sido el retorno al abrazo de las cosas humildes.

A. GUILLÉN ZELAYA

Honduras, 1922.

(Espiral, San Salvador).

## Una feliz historieta

En la bella *Revista de Occidente* ha aparecido una historieta ingeniosa y humorística, que el gran Cocteau refirió al público en su última conferencia.

En plena China se produce una avería en el automóvil de unos viajeros y lo dan a componer a un obrero chino, que arregla el motor haciendo uno completamente nuevo. Los viajeros emprenden de nuevo su viaje; pero al poco rato de excursión, el automóvil vuelve a pararse, y cuando lo revisan se encuentran con que el chino ha imitado tan perfectamente el motor, que hasta ha repetido el agujero que fué causa de la «panne».

Es bonita la anécdota, pero es una falsificación. Esta historieta no es del tiempo de los automóviles, sino de la arcaica época azul, y antaño se contaba de otra manera.

Como yo la recuerdo haber oído contar de niño es de esta forma: «Un general pierde una de sus botas de montar en lo más intrincado de unas operaciones militares, y encarga a un paciente artífice chino que le haga otra completamente igual a la que le queda, y el artífice la hace tan perfectamente igual a la otra, que resultan las dos para el mismo pie».

Siguiendo la historia de esa falsificación de estas dos botas para el pie derecho del valiente general, se puede encontrar la causa de la asociación de ideas del automóvil y la vieja historia en ese episodio verídico de los que han atravesado el desierto de Sahara en automóvil, y que habiendo perdido en pleno desierto el refrigerador de su automóvil, los salvajes les construyen un ingenioso refrigerador sustitutivo hecho de cañas, por las que el agua pasa y refresca el motor, sino como un ventilador, como un «pay-pay» íntimo.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

(El Sol, Madrid).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.